

¡Amor! horrible tortura,
 Deleitoso padecer,
 Tan innato à nuestro ser,
 Como es al ser la criatura:
 Mezcla extraña, singular,
 De dicha y padecimiento:
 Necesario sentimiento
 Para sufrir y gozar.....

¡Amor!... Existe en verdad,
 Mas el padecer le ahoga;
 Es débil bajel que voga
 Del caos en la inmensidad.
 Bajel débil, pero fuerte
 Cual ninguno en su derrota
 Desde que la vida brota
 A las puertas de la muerte.

LUIS TARZEŃKY DE LIPA.

DERECHO INTERNACIONAL. (1)

¿Existe el Derecho internacional? No es ociosa esta pregunta, si dirigiendo la vista à las edades pasadas y reflexionando sobre la situacion presente del mundo, se agolpan à la imaginacion las injusticias sociales, que forman el tegido de la historia de todos los tiempos. Ese mar de lágrimas y de sangre, con que ha amasado la humanidad su destino; ese aterrador fantasma, necesidad horrible de los siglos, que se llama *la guerra*, que cada dia está mas lejos de desaparecer, y donde vienen à resolverse siempre en última instancia los grandes problemas, que la humanidad persigue en el curso de su laboriosa existencia; esa constante apelacion, de la fuerza contra el derecho, que se erigió en máxima de conducta entre los antiguos, y à la cual se recurre con frecuencia, toda vez que el miedo de otra fuerza mayor no impida practicarla; todos los fenómenos, en fin, que observamos en las relaciones internacionales, han influido en el ánimo de muchos para negar al Derecho internacional la ca-

(1) Véase el número 66 de esta Revista.